



El diagnóstico como acercamiento a la comprensión de la dinámica psíquica: aportes del Rorschach

Hilda Alonso

Resumen: La interpretación de las manchas de tinta del Rorschach implica para el sujeto un proceso complejo —verdadero trabajo psíquico— que pone en juego la trama simbólica previa, ofreciendo así la posibilidad de acercarnos a la comprensión dinámica de su singularidad. Ello enriquece su reconocido valor como herramienta diagnóstica, orientando los modos de intervención en adultos, niños y adolescentes.

Descriptores: Rorschach, Psicodiagnóstico, Dinámica psíquica.

Desde Jung en adelante¹, y especialmente a partir de la creación del Rorschach, la utilización de las Técnicas Proyectivas ha contribuido a profundizar la comprensión del funcionamiento psíquico y, en ese sentido, del diagnóstico psicológico. Las mismas abarcan un espectro amplio que incluye técnicas gráficas, verbales, perceptuales.

En esta oportunidad me abocare solamente al Rorschach aclarando que, en general, quienes lo utilizamos lo hacemos generalmente integrando otras técnicas a lo largo de un tipo de intervención conocido como Proceso Psicodiagnóstico, que parte siempre de la entrevista (en adultos y adolescentes) y/o de la Hora de juego (en niños).

En uno u otro caso, no se trata de suplantar los recursos del analista de niños, adolescentes o adultos en las entrevistas preliminares —lo cual implicaría una concepción reduccionista del Psicodiagnóstico— sino que agrega un plus hacia la comprensión, nunca completa, de la dinámica individual.²

¹ C. Jung es el creador de la Prueba de asociación de palabras.

² Una posibilidad fecunda para la tarea clínica es además la utilización del Rorschach para el seguimiento de pacientes, tema que no será abordado en este artículo.

El Psicodiagnóstico de Rorschach

Tal vez convenga puntualizar algunas cuestiones acerca de la técnica del Rorschach. Su creador, del que lleva su nombre, Hermann Rorschach, fue un psiquiatra suizo, con vastos intereses científicos y culturales. Formado como médico psiquiatra, participó activamente del incipiente desarrollo del psicoanálisis en Suiza. A cargo de la dirección de una clínica psiquiátrica (Herisau, 1915- 1922), utilizó además el arte (plástica, teatro, títeres) en el abordaje de sus pacientes. En ese tiempo y lugar, gestó y organizó su obra.

Interesado desde niño en la llamada kleksografía³ sistematizó y le dio validez científica a algo que siempre —ya lo mencionaba Leonardo— despertó un interés generalmente lúdico en los seres humanos: encontrar formas en las manchas de una pared, en las rocas, en las formaciones de nubes, en las manchas de tinta volcadas sobre una hoja. Si bien hubo precursores que se ocuparon del tema dentro del campo de la psicología, fue Rorschach quien dio lugar a esta técnica de exploración psíquica, que publicó (Suiza, 1921), con el nombre de Psicodiagnóstico. La misma, suficientemente validada, continúa vigente y ofreciendo posibilidades de exploración a aquellos que la utilizamos y enseñamos.

Si tenemos en cuenta que la fecundidad de una teoría o, como en este caso, de una herramienta científica, se observa a través de los desarrollos a que da lugar, dicha fecundidad se confirma en el caso del Rorschach con la existencia de asociaciones profesionales dedicadas a su enseñanza e investigación en distintos países de América, Europa, Asia y África, nucleadas en la Asociación Internacional de Rorschach y otras Técnicas Proyectivas⁴; en Congresos nacionales, regionales e internacionales⁵, y en Revistas y publicaciones diversas.

A partir de la temprana muerte de su autor (1922), su difusión se produjo a través de un doble proceso: por un lado, la traducción al idioma del país de origen o de adopción por parte de aquellos profesionales que acudieron a formarse en los primeros tiempos (el idioma de Rorschach era el alemán); por otro, a desarrollos a que dio lugar, según el contexto teórico desde que podía ser interpretado por aquellos psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas que se interesaron por la técnica, dando lugar a distintas Escuelas.

³ Obtener diversas formas a partir de esparcir tinta en una hoja posteriormente doblada.

⁴ En Argentina, La Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach, fundada en 1952, dedicada a docencia e investigación, forma parte de la Asociación Internacional (consolidada como tal en 1952) y de la Asociación latinoamericana de Rorschach (ALAR, fundada en 1966).

⁵ Desde el Primer Congreso Internacional (Zurich, 1949) estos se realizan cada tres años en distintas ciudades del mundo. El último (XXIII Congreso Internacional) se realizó en Ginebra, Suiza, por tratarse además del centenario —postergado un año por la pandemia— de la publicación del Psicodiagnóstico. En Argentina, se realiza también cada tres años el Congreso de Rorschach en la Universidad, en distintas sedes académicas (UBA, USAL, UNC, UMSA). ALAR, por su parte, realizara en agosto en Monterrey, México, su XVIII Congreso latinoamericano.



La Escuela Argentina, heredera de la Escuela americana de Klopfer,⁶ enriquecida por el aporte de psicólogos y psicoanalistas argentinos, se caracteriza por la interpretación de los distintos aspectos que posibilita la técnica según las propuestas de su autor, con una lectura psicoanalítica de los mismos.⁷

En cuanto a los orígenes de la técnica, la originalidad de Hermann Rorschach fue descubrir que no solo era revelador *el contenido* de lo visto y nombrado por la persona a quien le daba la consigna “dígame que ve”, sino que también lo era *el continente*, esto es, la estructura que daba lugar a aquel.

Descubrió que ese dar contenido (dar respuestas) implicaba un proceso complejo: en primer lugar, el recorte perceptual realizado por el sujeto en cada respuesta (si toma en cuenta la totalidad de la mancha, los recortes más obvios o los menos frecuentes, o aquellos que tienen en cuenta el fondo blanco de la lámina); también tuvo en cuenta cual o cuales de los aspectos del estímulo pone/n en marcha el *proceso de interpretación* (el color, la forma del contorno, la presencia del sombreado, la proyección de movimiento); con respecto al contenido en sí, tuvo en cuenta la necesidad de diferenciar aquellos más frecuentes, de otros más originales, así como la diversidad de los mismos. Cada una de esas categorías —y especialmente su consideración en contexto— proporcionan información acerca de las características y funcionamiento psíquicos del sujeto a quien se le administra la técnica.

El autor ideó una forma de sistematización con símbolos para las distintas categorías de análisis —verdadero *lenguaje Rorschach*— necesaria para la llamada *clasificación* de las respuestas, haciendo posible un proceso de estandarización que lleva su técnica a cierta situación paradójal: objetivar los datos sin ser una prueba objetiva. Dio lugar de este modo a una técnica solo en apariencia simple (meras manchas de tinta sobre fondo blanco), que implica distintos pasos, con una participación activa del sujeto que responde, así como del profesional que lo propone, a partir de un cuidadoso proceso de administración, análisis de respuestas según las señaladas categorías, y elaboración del Psicograma, a partir de lo cual pueda realizarse una lectura en contexto.

El subtítulo que dio el autor a su Psicodiagnóstico fue “*Interpretación de formas accidentales*”, dando cuenta así desde el inicio, del rol activo —verdadero trabajo psíquico— que se le propone a un sujeto a partir de una situación lo suficientemente ambigua para

⁶ B. Klopfer (1900-1971) fue un psicólogo de origen alemán, que debió emigrar a EEUU durante la persecución nazi. Allí no solo tradujo al inglés la obra de H. Rorschach, sino que amplió y desarrolló los criterios de Administración, Clasificación e Interpretación de aquella.

⁷ La Escuela Francesa, especialmente a partir de Didi Anzieu, se caracteriza también por la lectura psicoanalítica del material.



facilitar la proyección. Como dijimos, si bien validado a partir de su estandarización, se trata de una prueba proyectiva.

En ese proceso, que implica la *percepción* pero especialmente la *apercepción*, el sujeto —como el niño cuando juega— debe primero desidentificar las manchas en tanto tales, entrando en el terreno del *como si* (lo cual se torna para algunos en una tarea placentera, de matices lúdicos no por ello menos inquietante): “se parece a” pero el sujeto sabe que “no es eso” que ve.

El Rorschach como herramienta en la indagación de la dinámica psíquica

Hermann Rorschach decía que el sujeto realizaba el proceso de interpretación a partir de “engramas preexistentes”. En términos actuales, podríamos decir que en ese trabajo psíquico de interpretación de las manchas de tinta, el sujeto recurre a su acervo representacional, es decir a la trama simbólica previa (Alonso, 2009)

En ese sentido, y además de tener en cuenta los datos clásicos que proporciona esta técnica, referidos a descripción de la inteligencia, afectividad, modalidad vincular y criterios diagnósticos (en los cuales coinciden en general las distintas Escuelas de Rorschach) quiero enfatizar —de allí el título de esta presentación— el aporte del Rorschach enfocado a un concepto de diagnóstico que no se agota en “ubicación en categorías”, a veces de dudosa utilidad, sino a las posibilidades de comprensión de un sujeto singular en el cual convergen aspectos diversos y que hacen a su complejidad. Consideramos como tales aspectos:

- la existencia y/o predominancia de distintas corrientes de la vida psíquica
- el monto y tipo de angustia, así como la puesta en marcha de mecanismos defensivos frente a la misma
- los recursos simbólicos para su procesamiento, y nivel de los mismos

(es decir, su eficacia teniendo en cuenta el delicado equilibrio del revelar/velar propio de tales procesos)

- la existencia de conflicto intrapsíquico como testimonio de un aparato constituido clivado por la represión
- la riqueza y/o despliegue de la vida fantasmática al servicio o no del contacto con el mundo y los otros
- la capacidad de insight
- la posibilidad de conocer en qué medida están conservadas las llamadas funciones de realidad



- el vínculo transferencial con el profesional que lo administra, transferencia que, a diferencia de lo que sucede en el vínculo analítico, no se despliega en este proceso, acotado en el tiempo.

La posibilidad de interpretación dinámica en tal sentido, es algo diferente al concepto de "interpretación psicoanalítica" de los comienzos del Rorschach, donde dicha lectura quedaba más acotada a la interpretación simbólica de los contenidos.

Hoy —gracias al trabajo pionero de distintos autores desde Rorschach a la fecha— es posible enriquecer las posibilidades de la técnica en el campo más amplio de la dinámica psíquica, que nos permite diferenciar entre posibilidades de descripción referidas a las distintas áreas de funcionamiento, teniendo en cuenta datos predominantemente observables del material (riqueza o no de la producción, estilo intelectual o afectivo predominante, presencia de aspectos disruptivos que inciden en el comportamiento o el rendimiento), de una lectura dinámica, propia del campo inferencial. En ese sentido, lo específico e interesante del Rorschach es que tales inferencias asientan sobre datos que, en su posibilidad de recurrencia interna, tornan más consistentes las hipótesis de interpretación.

En esa línea ¿por qué pensar como "*trabajo psíquico*" el que se pone en marcha frente a la consigna? Porque por la especificidad del material que le presentamos —manchas ambiguas— posee cierta cualidad generadora de ansiedad (que puede alcanzar a veces un monto de angustia difícil de manejar) propia de lo desconocido/ poco definido/ falto de referencias y, en ese sentido, cercano a lo traumático. Por ello mientras para algunos sujetos significa un desafío incluso de características lúdicas, para otros constituye una situación difícil de atravesar. En ese encontrar un sentido y/o dar forma, la ansiedad será motor de trabajo, y el sujeto responderá en todos los casos con los recursos disponibles en el aquí y ahora que toda tarea de indagación diagnóstica supone. Por eso Hermann Rorschach describió esta propuesta de tarea que le hacemos al sujeto como una verdadera "interpretación".

Es a través de la producción individual a que dicho trabajo psíquico da lugar, que podremos inferir alguno o varios —dependiendo del mayor o menor despliegue que realice el sujeto— de los aspectos señalados al referirnos a la complejidad. Tal vez convenga aclarar aquí que cuando la producción es escasa y/o rígida, con escaso despliegue representacional, solo será posible dimensionar en la tarea diagnóstica el monto de la coraza defensiva que empobrece la producción y expresión.

Hablamos también antes de percepción y apercepción, porque en esa exigencia de trabajo, ambas posibilidades están incluidas. Por un lado, las características de algunas de las 10 manchas facilitan un mismo contenido en muchos sujetos —respuestas que llamamos "populares" en la jerga Rorschach— caracterizadas por su autor como reveladoras de



un proceso cercano a la percepción; respuestas neutrales, menos reveladoras de la dinámica intrasubjetiva pero esperables en cuanto revelan capacidad de consenso (por ejemplo ver un murciélago o una mariposa en la lámina V, o dos personas en la lámina III, son contenidos esperables). Por otro, y en su mayoría, la citada ambigüedad da lugar a procesos de índole aperceptiva, esto es, de mayor fuerza proyectiva, con respuestas significativas, mas reveladoras de lo singular. Unas y otras serán tenidas en cuenta para la apreciación diagnóstica, en tanto reveladoras de distintos aspectos de la subjetividad: en qué medida la aparición de lo más singular y creativo coexiste —sin obturarla— con la capacidad de consenso y adecuación a la realidad.⁸

Hablamos de trabajo psíquico pero también de *la trama simbólica previa* que lo hace posible, ese tejido simbólico —trama simbólica-simbolizante entonces— que permitirá la mayor o menor modulación de la respuesta emocional, revelando así la posibilidad de expresión afectiva mediatizada por el pensamiento, y en ese sentido, de cierto espesor del preconiente que posibilite tales cualidades de la respuesta. Dentro del procedimiento de clasificación del material ideado por Hermann Rorschach, se incluye tal posibilidad de análisis: la cualificación de cada respuesta en relación al componente afectivo regulado o no por la capacidad mediadora del pensamiento, a la vez que la eficacia o no de la lógica formal característica del proceso secundario.

En relación a esto, el material permitirá conocer la existencia o no de dificultades o de aspectos fallidos en la construcción de la trama que, en casos extremos tendrá una tonalidad caótica, con presencia de defensas primarias.

El Rorschach y el diagnóstico diferencial

Es conocida la importancia otorgada al Psicodiagnóstico de Rorschach (tal vez de un modo algo limitante, desaprovechando sus otras posibilidades para la clínica) en el llamado diagnóstico diferencial, orientado a establecer el tipo de intervención.

Muchas de las características señaladas explican tal posibilidad, especialmente las referidas a: indagación del nivel de estructuración logrado en relación a la constitución del aparato, la presencia y tipo de angustia predominante y el tipo de defensas, además de un aspecto específico, trabajado en la Escuela Argentina por Alicia Passalacqua (1994)

⁸ Además del contenido, también otros factores (algunos recortes y/o disparadores del proceso, como el color, el contorno o la proyección de movimiento) son parte de lo esperable en cada producción.

relativo a la conservación o no de las funciones de realidad (prueba, juicio y adaptación) para cuya indagación el Rorschach constituye un instrumento sensible.

En los casos graves, permite conocer la índole y profundidad de las alteraciones del pensamiento, señalando la irrupción del funcionamiento en proceso primario.

En todos, otorga elementos para el pronóstico terapéutico, otro de los aspectos a tener en cuenta para pensar el tipo de intervención más conveniente.

Un aspecto relevante cuando pensamos en diagnóstico —tal vez sea mejor decir hipótesis diagnóstica— es tener en cuenta la mencionada existencia de distintas corrientes psíquicas (en ese caso tal vez podamos hablar de predominio) que se hacen presente en el material Rorschach (como probablemente se expresara también en el transcurso del proceso analítico, incluso en una misma sesión). Poder discernirlos es poder intervenir de modo más acorde a las necesidades del sujeto. En un paciente a predominio neurótico, será posible por ejemplo diferenciar lo que enseñaba Silvia Bleichmar (2000) referido a síntoma (expresión simbólica de un conflicto) diferente al trastorno (aspecto no ligado, no accesible a la interpretación, y por lo tanto, a la espera de otro tipo de intervención)

La utilización del Rorschach en niños y adolescentes

Al considerar entre las posibilidades de comprensión de la dinámica psíquica la inferencia acerca del nivel de estructuración logrado, se comprende su importancia como herramienta clínica en la consulta de niños y adolescentes

En ese sentido, el Rorschach constituye un instrumento privilegiado para entender los procesos de constitución del si-mismo tal y como se va dando en los niños, en su lucha por el logro de un espacio psíquico y el desarrollo de su individualidad (Macagno, 2021). Este concepto es aplicable también al adolescente, a fin de discernir entre características de inestabilidad propias de la crisis evolutiva y/o las dificultades para atravesarla.

La aplicación del Psicodiagnóstico de Rorschach a niños se realizó tempranamente en Suiza con fines clínicos (Loosli Usteri, Zurich 1926). Más tarde, en Estados Unidos (Bates Ames, 1952) y en Francia (Beizmann, 1961) el énfasis estuvo puesto en investigar las características evolutivas por grupos de edad aplicando la técnica a sujetos no consultantes.

Más cercanos en el tiempo, existen numerosos aportes actuales que enfatizan la utilidad de la aplicación del Rorschach en niños y adolescentes, para indagar las características



de los sujetos en desarrollo, conocer sus posibilidades y detectar la existencia de dificultades. En ese sentido, la detección precoz orientada a una intervención adecuada, posee un valor inestimable para la continuidad del desarrollo de recursos o su instalación.

Si la “via regia” para la comprensión del niño es el juego, el Rorschach —ubicado también como aquel en el espacio del como si— otorga una comprensión en profundidad del sujeto en formación. En ese sentido Juego, Dibujo y Rorschach constituyen herramientas que no solo no se excluyen sino que, al ser utilizadas conjuntamente, pueden orientar más efectivamente la tarea de comprensión y/o intervención.

Salvo en niños muy pequeños, la mayoría de los autores coinciden en que los criterios de administración y clasificación del material son los mismos que utilizamos habitualmente. Obviamente, no para su interpretación, la cual debe tener en cuenta los criterios evolutivos. Esto exige no solo el conocimiento del Rorschach sino —como siempre— el conocimiento acerca de lo psíquico desde sus orígenes y sus posibles vicisitudes.

El controvertido tema del diagnóstico puede pensarse entonces como una posibilidad de acercamiento a la comprensión de lo psíquico —para lo cual el Rorschach constituye una herramienta idónea— no eludiendo su utilidad cuando se trata de pensar los modos de intervención (incluidos la interconsulta o la recurrencia a redes de inserción familiar y/o comunitaria) pero evitando una mirada patologizante y/o la rigidizarían limitante de mera ubicación en una categoría. Teniendo en cuenta además que no se trata de “resultados” de un Psicodiagnóstico sino de material que nos permite comprender algo del aquí y ahora de ese sujeto.

Hilda Alonso: Dra. en Psicología. Profesora Emérita de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Miembro Titular y Docente de la Asociación Argentina de Rorschach. Miembro del Colegio de Psicoanalistas. Miembro de la Red Internacional de Técnicas Proyectivas y Psicoanálisis. hla@sinectis.com.ar

O diagnóstico como abordagem para a compreensão da dinâmica psíquica: contribuições do Rorschach

Resumo: A interpretação dos slides de Rorschach implica para o sujeito um complexo processo —verdadeiro trabalho psíquico— que põe em jogo a trama simbólica anterior, oferecendo assim a possibilidade de se aproximar da compreensão dinâmica de sua singularidade. Isso enriquece seu reconhecido valor como ferramenta diagnóstica, orientando os modos de intervenção em adultos, crianças e adolescentes.



Descriptores: Rorschach, Psicodiagnóstico, Dinâmica psíquica.

Mental health diagnosis: an approach to understanding psychic dynamics. The Rorschach test contribution

Abstract: The interpretation of the rorschach ink blots implies for the subject a complex process —true psychic work— that puts into play the previous symbolic plot, thus offering the possibility of approaching the dynamic understanding of his singularity. This enriches its recognized value as a diagnostic tool, guiding the modes of intervention in adults, children and adolescents.

Descriptors: Rorschach, Psychodiagnostic, Psychic dynamics.

REFERENCIAS

- Alonso, H. (2009). *Niveles de simbolización. Su abordaje en la clínica psicoanalítica con Rorschach* (Tesis doctoral). Universidad del Salvador. Recuperado de <https://racimo.usal.edu.ar>
- Bleichmar, S. (2000). *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Amorrortu.
- Macagno, S (2021). *Constitución subjetiva y procesos de simbolización. Estudio exploratorio utilizando el Test de Rorschach en niños de 6 a 9 años* (Tesis doctoral). Universidad del Salvador.
- Passalacqua, A. (1994). Las funciones de realidad y su evaluación en el Rorschach. *Revista Psico-Logos*, 47-51.
- Rorschach, H (1948). *Psicodiagnóstico*. Paidós.